

Dinámica de la pobreza en Colombia en el siglo XXI

Juan Manuel Monroy
Juan Carlos Ramírez
Jairo Núñez



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Gracias por su interés en esta publicación de la CEPAL



Si desea recibir información oportuna sobre nuestros productos editoriales y actividades, le invitamos a registrarse. Podrá definir sus áreas de interés y acceder a nuestros productos en otros formatos.

 www.cepal.org/es/publications

 www.cepal.org/apps

SERIE

ESTUDIOS Y PERSPECTIVAS

37

OFICINA DE LA CEPAL
EN BOGOTÁ

Dinámica de la pobreza en Colombia en el siglo XXI

Juan Manuel Monroy
Juan Carlos Ramírez
Jairo Núñez



Este documento fue preparado por Juan Manuel Monroy, Consultor de la oficina de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en Bogotá; Juan Carlos Ramírez, Director de dicha oficina y Jairo Núñez, Investigador Asociado de la Fundación para la Educación Superior y el Desarrollo (Fedesarrollo). Colaboró en su elaboración, asimismo, Carlos Valdés, Consultor de la oficina de la CEPAL en Bogotá.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de los autores y pueden no coincidir con las de la Organización o las de los países que representa.

Publicación de las Naciones Unidas
ISSN: 1684-9477 (versión electrónica)
ISSN: 1684-9469 (versión impresa)
LC/TS.2021/193
LC/BOG/TS.2021/6
Distribución: L
Copyright © Naciones Unidas, 2022
Todos los derechos reservados
Impreso en Naciones Unidas, Santiago
S.21-00981

Esta publicación debe citarse como: J. Monroy, J. Núñez y J. Ramírez, "Dinámica de la pobreza en Colombia en el siglo XXI", *serie Estudios y Perspectivas-Oficina de la CEPAL en Bogotá*, N°37 (LC/TS.2021/193-LC/BOG/TS.2021/6), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2022.

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), División de Documentos y Publicaciones, publicaciones.cepal@un.org. Los Estados Miembros de las Naciones Unidas y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Solo se les solicita que mencionen la fuente e informen a la CEPAL de tal reproducción.

Índice

Resumen	5	
Introducción	7	
I. Perfil poblacional	9	
II. Características de la población en pobreza	15	
III. Metodología	21	
IV. Los cambios en la pobreza	25	
A. Efectos crecimiento de ingresos y distribución	25	
B. Determinantes de estructura	28	
V. Conclusiones	33	
Bibliografía	35	
Serie Estudios y Perspectivas-Bogotá: números publicados	37	
Cuadros		
Cuadro 1	Características poblacionales. Total nacional, por sexo 2002, 2012, 2018	10
Cuadro 2	Características de la población: demografía, pobreza, edad, educación y trabajo. Zonas urbanas y rurales y género. 2002, 2012, 2018	12
Cuadro 3	Características de la población en edad de trabajar PET. Urbano y rural. 2002 – 2018	13
Cuadro 4	Incidencia de pobreza para zonas urbanas y rurales, por característica de la población, 2002 - 2018	19
Cuadro 5	Cambio de la pobreza y la pobreza extrema; total y por efectos crecimiento y distribución de los ingresos por períodos entre 2002 y 2018	27

Cuadro 6	Cambios en pobreza según determinantes. Zona urbana. 2002-2017, 2002-2012, 2012-2017	29
Cuadro 7	Cambios en pobreza según determinantes, zona rural,	31
Cuadro 8	Determinantes de los cambios en pobreza según retornos laborales y características de los trabajadores. Zona urbana. 2002-2017	32

Gráficos

Gráfico 1	Niveles educativos por zonas urbanas y rurales 2002-2018.....	11
Gráfico 2	Incidencia de la pobreza total en Colombia, 1991-2018	16
Gráfico 3	Evolución de la incidencia pobreza extrema en Colombia, 1991-2018	16
Gráfico 4	Densidad poblacional Kernel según el ingreso per cápita real del hogar 2002, 2008, 2018.....	17
Gráfico 5	Brecha y severidad de la pobreza total, 2002-2018.....	17
Gráfico 6	Tasa de desempleo, por sexo y por zona urbana y rural 2002-2018	20
Gráfico 7	Incidencia de pobreza por características demográficas y del mercado laboral, 2018.....	20
Gráfico 8	Cambio de la pobreza y la pobreza extrema; total y por efectos crecimiento y distribución de los ingresos; 2002 – 2008 – 2018.....	26

Resumen

Este documento describe y cuantifica el contexto demográfico y el perfil de la pobreza económica en Colombia en lo corrido del siglo XXI, a partir de las encuestas de hogares. Con una microdescomposición del ingreso, se explica las contribuciones a los cambios de la pobreza debidos a los factores demográficos, la educación, la ocupación, los retornos laborales y los ingresos no laborales.

En lo corrido del siglo XXI hasta 2018, se aprecian importantes cambios demográficos en Colombia; los principales y con implicaciones en la evolución de la pobreza, han sido muy importantes los cambios en la PET, con el aumento la participación de las mujeres menores de 45 años y la disminución de las tasa de dependencia; también se reduce el tamaño de los hogares, aumenta la proporción de jefes de hogar y de ocupados por hogar, y se consolida la concentración urbana de la población. Continuó el aumento en los niveles educativos, con énfasis en zonas urbanas y en la educación superior. Las mejoras en las brechas rurales urbanas tienen mejoras en educación básica, participación laboral y tamaño de los hogares.

Entre 2002 y 2017 la pobreza descendió 23 pp (de 49.7% a 27%), en forma más intensa hasta 2014. En forma consistente, disminuye la brecha y la severidad de la pobreza. La pobreza afecta con mayor intensidad a los habitantes rurales (33%), a los jóvenes, a quienes cuentan con poca educación, a los inactivos y a los desocupados. Disminuye la brecha de pobreza por género.

Los determinantes de la disminución nacional de la pobreza fueron los cambios demográficos (33%), los mayores ingresos laborales (30%), con mayor aporte de los trabajadores calificados (40%) que de los no calificados (19%), la participación y la ocupación laborales (15%), los ingresos no laborales (10%) y la educación (6%). El aporte de los mayores ingresos fue más importante entre 2002-2005 y 2012-2016. Las transferencias públicas a los hogares tienen un impacto mayor en la primera parte de periodo, e influyen más en la menor brecha de pobreza que en la incidencia. En la segunda parte del periodo fue muy importante el mayor ingreso per cápita de los hogares debido al empleo y los ingresos laborales de más miembros diferentes al jefe de hogar. La mejora en los ingresos laborales urbanos se debió a los mayores niveles de educación y a la acumulación de experiencia de los trabajadores independientes, y a los cambios sociodemográficos, la menor brecha de género y la mayor educación calificada de los trabajadores asalariados.

Introducción

La superación de la pobreza es uno de los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS), y ha estado presente como objetivo relevante de las políticas públicas colombianas y de los estudios socioeconómicos durante más de cuatro décadas.

En América Latina, la caída de la pobreza proviene de un efecto sostenido del crecimiento de los ingresos de los hogares, sumado a la implementación de programas sociales focalizados en los hogares más pobres. Las transferencias monetarias y las remesas también han sido fundamentales para la reducción tanto de desigualdades como de pobreza (Lustig et al, 2014). Resulta muy importante ir al detalle de los cambios en pobreza para comprender las características que han influido en esa tendencia a la baja, y las poblaciones que enfrentan los mayores retos.

A la par de muchas regiones del mundo y de países de América Latina, Colombia presentó una reducción sostenida de la pobreza desde 2002 hasta 2014; desde entonces la tendencia a la baja se mantuvo aunque a un menor ritmo (Gasparini, 2013; Azevedo et al, 2013). Algunos factores macroeconómicos han contribuido a este comportamiento, como la bonanza económica por los precios del petróleo durante los primeros años del presente siglo, así como la extensión de programas de transferencias a los hogares pobres, transformaciones institucionales en educación y el mercado de trabajo, y algunas mejoras distributivas.

Este documento contiene cinco partes: (1) esta introducción; (2) una presentación sobre las fuentes de información y las características de los datos que se usan, y del perfil poblacional; donde se cuantifican las participaciones poblacionales por sexo, edad, nivel educativo y de ocupación a lo largo del tiempo, para zonas urbanas y rurales; (3) se especifican las características de la población en pobreza, en el tiempo y para grupos poblacionales; (4) se presenta la metodología o estrategia de identificación de cambios de pobreza, explicando sus alcances y la función de las simulaciones mediante la identificación de contrafactuales (no causales); (5) se describen los resultados, con los ejercicios de descomposición por determinantes generales (crecimiento-distribución), microsimulaciones y una ampliación de estas simulaciones para el mercado laboral. Finalmente (6) se presentan las conclusiones.

I. Perfil poblacional

La información empleada en el presente estudio proviene de la Encuesta Continua de Hogares (ECH) y de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) que realiza el DANE. Se procesaron microdatos para todos los años entre 2002¹ y 2018². Con ello se hace una caracterización poblacional y se presenta la dinámica de la composición de la población, que será un determinante en los cambios de la pobreza.

Entre 2002 y 2018 se observa una caída relevante en el tamaño promedio del hogar, que pasa de 4,9 miembros en 2002 a 4,2 en 2018. Por su parte, la composición por grupos de edad revela que, a nivel nacional, la población joven menor a 25 años ha decrecido en 3pp (puntos porcentuales), y en 2017 alcanzaba 26% del total. Esta caída proporcional de los jóvenes es coherente con la transición demográfica en la tercera etapa, cuando las tasas de natalidad logran puntos muy bajos al igual que las tasas de mortalidad, por cambios sociales y tecnológicos. Este cambio en la pirámide poblacional se complementa con el aumento sostenido de la población mayor de 45 años, que entre los años analizados creció 5pp (cuadro 1).

El jefe del hogar es normalmente el agente clave en la generación de ingresos del hogar y, por ende, en la determinación de la pobreza. Entre los miembros del hogar se observa un coherente crecimiento de los jefes de hogar, en tanto los hogares son más pequeños. La jefatura femenina de hogares es cada vez mayor de: 16% en 2002, aumentó a 26% para 2018. A su vez, los cónyuges apenas disminuyen de 25% en 2002 a 24% en 2018. Por nivel educativo, la población sin formación ha venido cayendo (más para las mujeres que para los hombres), mientras aumenta 6pp la proporción de las personas con educación secundaria completa y 9pp con educación superior incompleta.

1 Los datos para el 2002 incluyen una ampliación a más de 240 municipios con 30,000 hogares en 13 ciudades y sus áreas metropolitanas, así como 7.500 en el resto de las cabeceras, centros poblados y rural disperso.

2 No se cuenta con datos para 2006 y 2007, cuando se dio el cambio en la encuesta. En 2007 el Gobierno Nacional conformó la Misión para el Empalme de las Series de Empleo, Pobreza y Desigualdad (Mesepe) con nuevos arreglos institucionales para la medición de la pobreza y la desigualdad de ingresos.

Sumado a lo anterior, el aumento en los niveles de ocupación laboral supera 7 pp, con mayor ritmo en la ocupación femenina, que pasó del 45% a 54% entre 2002 y 2018. No obstante, esa mayor participación laboral de la mujer aún no alcanza a la de los hombres, a lo que se suma un mayor desempleo femenino: 13% en 2017, 5 pp mayor que el masculino (8%).

Cuadro 1
Características poblacionales. Total nacional, por sexo 2002, 2012, 2018
(En porcentajes)

	Sexo	Total			Hombre			Mujer		
		Año	2002	2012	2018	2002	2012	2018	2002	2012
DEMOGRAFÍA	Población total (Miles)	39 8	45 0	48 3	19 7	22 2	23 8	20 1	22 8	24 4
	Tamaño del hogar (#)	4,9	4,3	4,1	4,9	4,3	4,1	4,9	4,3	4,2
POBREZA	Pobreza	49,7	32,9	27,1	49,4	32,0	26,4	50,1	33,7	27,7
	Pobreza extrema	17,8	10,4	7,3	17,7	10,2	7,0	17,9	10,7	7,5
EDAD	Menores a 25 años	28,9	27,4	25,8	29,8	28,2	26,3	28,0	26,5	25,2
	25-34 años	24,0	23,1	23,5	23,7	23,3	23,7	24,2	22,9	23,3
	35-44 años	21,6	19,8	19,7	21,3	19,4	19,5	21,8	20,2	19,9
	Mayor a 45	25,5	29,7	31,1	25,1	29,1	30,4	26,0	30,3	31,6
PARENTESCO	Cabeza de hogar	33,7	37,0	38,0	52,7	53,0	51,0	15,7	22,0	25,7
	Cónyuge	24,9	24,0	23,7	2,1	4,0	6,3	46,5	43,0	40,3
	Otros miembros	41,0	39,0	38,0	45,0	43,0	43,0	38,0	35,0	34,0
EDUCACIÓN	Sin educación	6,0	4,5	3,5	6,1	4,8	3,9	5,9	4,2	3,1
	Primaria incompleta	16,0	12,9	9,6	16,3	13,4	10,1	15,6	12,5	9,1
	Primaria completa	17,0	13,1	11,2	17,3	13,6	12,0	16,6	12,7	10,5
	Secundaria incompleta	24,5	23,4	21,0	24,6	24,1	22,1	24,4	22,7	20,0
	Secundaria completa	21,2	23,0	27,4	20,3	22,9	27,1	22,0	23,2	27,7
	Superior incompleta	6,4	12,9	14,9	6,4	11,6	13,6	6,4	14,1	16,3
	Superior completa	9,0	10,1	12,3	9,0	9,6	11,2	8,9	10,5	13,3
EMPLEO	Desempleo	16,2	10,7	10,0	12,9	8,0	7,6	20,8	14,3	13,1
	Ocupación	59,3	66,0	66,1	74,4	79,0	78,5	45,0	53,5	54,2

Fuente: Elaboración de los autores con base en microdatos de la GEIH -DANE.

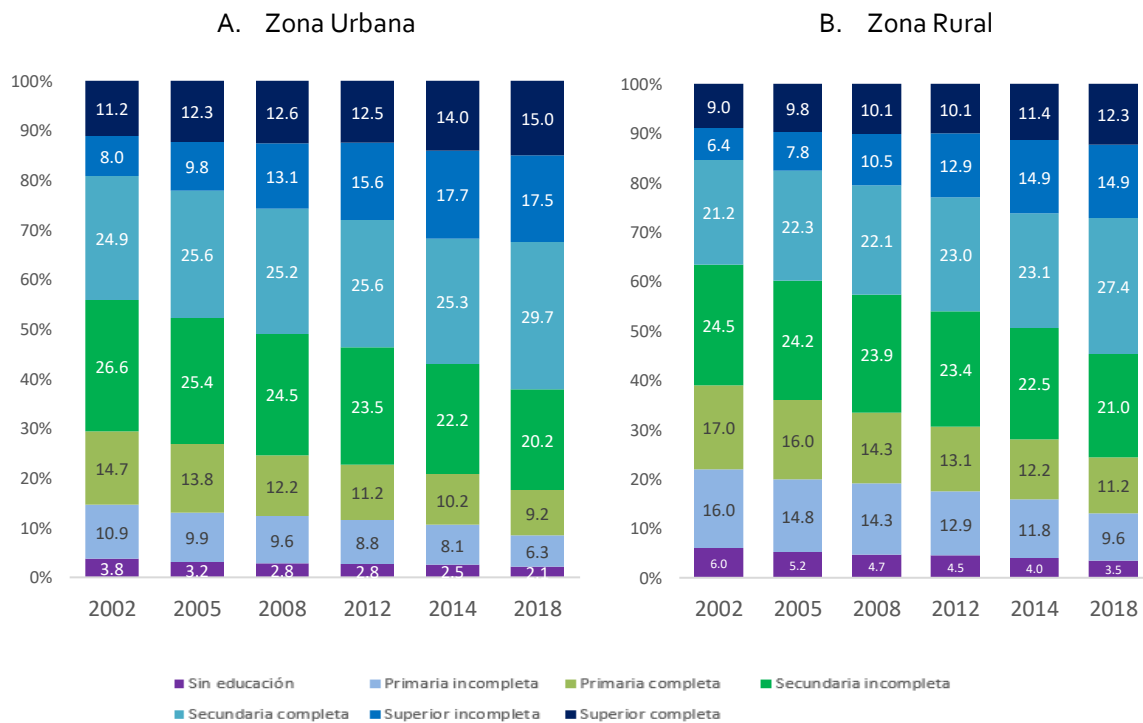
En términos generales, las diferencias entre zonas urbanas y rurales son altas en magnitud, aunque lentamente se han venido cerrando en el tiempo, así como en la composición por edades, en los niveles educativos y en la participación laboral de la mujer (cuadro 2). Entre 2002-2018 el cierre de la brecha ha sido más rápido en el tamaño del hogar. En educación, mientras en zonas urbanas aumentaba 5 pp la población con educación secundaria completa y 4 pp la población con educación superior completa; en zonas rurales estos cambios fueron de 8 pp en secundaria completa y ningún cambio en la población con educación superior. Es decir, en zonas rurales la reducción de los rezagos educativos se ha dado en la educación media completa y en la superior incompleta (gráfico 1).

La participación laboral, se encuentra muy similar en lo rural como en lo urbano (66%); no obstante, mientras los hombres en zonas rurales participan más que en zonas urbanas (86% vs 76%), las mujeres participan mucho menos en zonas rurales que en zonas urbanas (43% vs 57%).

La población en edad de trabajar PET (12 a 65 años) pasó de 22 a 30 millones en zonas urbanas, mientras que en zonas rurales pasó de 7,8 millones a 8,8 millones, lo que da cuenta de la concentración urbana (cuadro 3). En forma concomitante, en Colombia las tasas de dependencia económica bajan, configurando el periodo de bono demográfico, en virtud de que la PET, sobre la que recae el potencial productivo y la generación de ingresos, es proporcionalmente mayor, lo que coadyuva a que los hogares perciban mayores ingresos per cápita, con consecuencias importantes en la reducción de la pobreza. Se estima que el bono demográfico está en sus últimos años.

Finalmente, se presentó un aumento sostenido en los niveles de educación, en particular en educación superior con mayor énfasis en lo urbano (gráfico 1).

Gráfico 1
Niveles educativos por zonas urbanas y rurales, 2002-2018
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración de los autores con base en microdatos de la GEIH-DANE.

Cuadro 2
Características de la población: demografía, pobreza, edad, educación y trabajo. Zonas urbanas y rurales, y género, 2002, 2012, 2018
(En porcentajes)

Zona	Zonas urbanas									Zonas rurales										
	Género			Total			Hombre			Mujer			Total			Hombre			Mujer	
Año	2002	2012	2018	2002	2012	2018	2002	2012	2018	2002	2012	2018	2002	2012	2018	2002	2012	2018		
DEMOGRAFÍA	Población total (Miles)	29 388	34 436	37 329	14 241	16 657	18 069	15 147	17 779	19 26	10 38	10 594	10 929	5 444	5 588	5 772	4 935	5 005	5 158	
	Tamaño del hogar (#)	4,8	4,2	4,1	4,8	4,2	4,0	4,8	4,2	4,1	5,2	4,6	4,3	5,2	4,5	4,2	5,3	4,6	4,4	
POBREZA	Pobreza	45,7	28,5	24,4	45,3	27,6	23,8	46,0	29,4	25,0	61,2	46,9	36,1	60,0	45,1	34,6	62,6	48,9	37,9	
	Pobreza extrema	12,4	6,6	4,9	12,3	6,3	4,6	12,5	7,0	5,2	33,0	22,8	15,4	31,8	21,9	14,5	34,3	23,9	16,4	
	Menores a 25 años	28,5	26,8	25,2	29,4	27,9	26,1	27,7	25,7	24,5	30,1	29,5	27,7	31,1	29,3	27,2	29,0	29,7	28,4	
EDAD	25-34 años	24,2	23,7	23,9	24,1	24,0	24,4	24,2	23,3	23,4	23,5	21,0	22,0	22,8	20,7	21,5	24,3	21,4	22,5	
	35-44 años	21,9	19,8	19,7	21,7	19,3	19,5	22,1	20,2	19,9	20,4	20,0	19,6	20,1	19,7	19,5	20,6	20,4	19,8	
	Mayor a 45	25,4	29,8	31,2	24,8	28,7	30,0	25,9	30,8	32,2	26,0	29,5	30,7	26,0	30,3	31,9	26,1	28,5	29,4	
EDUCACIÓN	Sin educación	3,8	2,8	2,1	3,5	2,8	2,2	4,0	2,7	2,0	12,9	10,8	8,7	13,2	11,4	9,6	12,6	10,1	7,7	
	Primaria incompleta	10,9	8,8	6,3	10,6	8,6	6,4	11,1	9,0	6,3	31,8	28,0	21,8	32,4	29,1	22,9	31,1	26,7	20,7	
	Primaria completa	14,7	11,2	9,2	14,8	11,3	9,6	14,7	11,1	8,9	23,9	20,2	18,9	24,5	21,0	20,3	23,4	19,3	17,4	
	Secundaria incompleta	26,6	23,5	20,2	27,2	24,6	21,6	26,0	22,5	18,9	18,2	23,0	24,3	17,5	22,4	24,0	19,0	23,7	24,5	
	Secundaria completa	24,9	25,6	29,7	24,2	26,1	30,0	25,5	25,2	29,4	9,7	13,6	19,0	9,2	12,5	17,2	10,3	14,9	20,9	
	Superior incompleta	8,0	15,6	17,5	8,2	14,4	16,3	7,9	16,8	18,6	1,3	3,0	5,2	1,1	2,5	4,1	1,5	3,7	6,3	
EMPLEO	Superior completa	11,2	12,5	15,0	11,5	12,2	14,0	10,8	12,8	15,9	2,1	1,4	2,1	2,0	1,3	1,8	2,2	1,6	2,4	
	Desempleo	17,6	11,7	11,1	14,9	9,3	9,0	21,1	14,5	13,7	11,4	6,9	5,5	7,9	4,0	3,2	19,2	13,0	10,2	
	Ocupación	58,7	66,2	66,1	71,1	76,8	76,2	47,5	56,5	56,9	61,1	65,0	66,0	83,8	86,0	86,4	36,2	41,5	43,2	

Fuente: Elaboración de los autores con base en microdatos de la GEIH-DANE.

Cuadro 3
Características de la población en edad de trabajar PET. Urbano y rural, 2002 – 2018
(En porcentajes)

Año	Zonas urbanas						Zonas rurales					
	2002	2005	2008	2012	2014	2018	2002	2005	2008	2012	2014	2018
Demografía												
PET (miles personas)	22 127	23 743	25 357	26 838	28 233	30 073	7 813	7 861	8 045	8 202	8 414	8 664
Mujer	52,4	52,4	52,4	52,3	52,3	52,2	47,2	46,9	46,7	46,9	46,8	46,8
Edad												
-12 y 24 años	29,3	29,2	28,3	27,3	26,7	25,2	29,1	29,3	30,2	28,4	27,9	26,7
-25 y 34 años	20,5	19,4	19,4	20,0	20,1	20,1	18,3	17,3	16,0	16,1	15,9	17,1
-35 y 45 años	18,6	18,7	17,8	16,7	16,3	16,6	15,8	15,7	16,1	15,4	15,7	15,2
-45 y 65 años	21,6	22,5	23,8	25,2	25,9	26,3	20,2	20,4	20,5	22,6	23,2	23,8
Composición del hogar												
-Jefe de hogar	33,2	33,6	35,4	36,6	37,7	38,1	30,6	30,8	33,2	34,4	35,3	36,5
-Cónyuge	21,6	21,1	20,7	20,7	20,6	20,6	22,6	22,4	23,3	23,3	23,3	23,7
-Otros miembros	45,2	45,3	43,9	42,6	41,7	41,3	46,7	46,8	43,5	42,2	41,5	39,8
Educación												
-Sin educación	4,9	4,2	3,9	3,9	3,6	3,2	13,6	13,0	12,2	11,8	10,8	10,2
-Primaria incompleta	12,6	11,6	11,6	11,0	10,3	8,7	35,8	35,0	34,0	31,8	29,8	26,1
-Primaria completa	14,7	13,8	12,5	11,5	10,7	10,1	20,6	19,5	19,1	17,4	17,0	16,4
-Secundaria incompleta	29,5	28,9	28,0	26,9	25,6	23,4	19,6	22,0	23,8	25,0	26,0	26,6
-Secundaria completa	21,7	22,4	21,9	22,3	22,1	26,0	7,7	8,6	8,6	10,5	11,7	14,9
-Superior incompleta	6,9	8,4	11,1	13,4	15,3	15,1	1,0	0,9	1,3	2,3	3,4	4,1
-Superior completa	9,8	10,7	11,0	11,0	12,4	13,4	1,7	1,1	1,0	1,2	1,4	1,8
Empleo												
-Tasa desempleo	17,4	13,4	12,2	11,5	10,1	10,9	11,0	7,2	8,2	6,5	5,7	5,1
-Tasa ocupación	52,0	53,1	53,0	58,3	59,3	58,1	52,5	52,7	47,6	55,5	54,7	56,4

Fuente: Elaboración de los autores con base en microdatos de la GEIH-DANE.

II. Características de la población en pobreza

La pobreza³ en Colombia decreció de manera importante entre 2002-2017. En promedio, cayó a un ritmo de 4% anual. Hasta 2014 la pobreza total cayó 21 pp, esto es, a una tasa de 5% para todos los años. Luego, con la caída de los precios del petróleo y la desaceleración con la pérdida de los ingresos de la nación, la disminución de la pobreza fue solo de 1.5 pp; incluso en años puntuales (2016 y 2018) aumentó respecto del año anterior (gráfico 2).

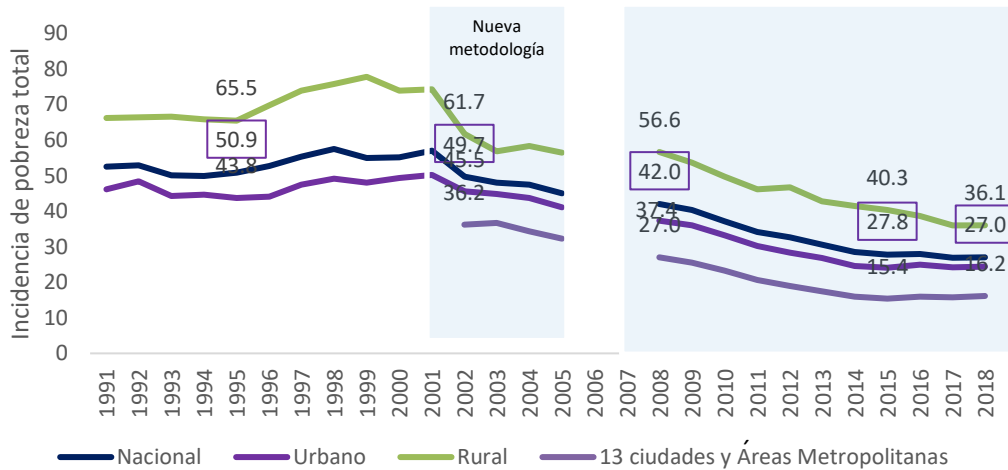
En las zonas rurales, la caída de la pobreza ha sido más notoria, al pasar de 61,7% en 2002 a 36,1% en 2018 (25,6 pp); entre tanto, en zonas urbanas ha caído en cerca de 21pp, y entre ellas, en las 13 ciudades principales las tasas caen 20 pp.

La pobreza extrema, por su parte, a escala nacional, ha tenido periodos de reducción más pronunciados, con dos años críticos (2008 y 2014) relacionados con momentos de crisis económica. Mientras que entre 2002 y 2008 cayó 1.3 pp, entre 2008 y 2014 disminuyó 8.3 pp, pero entre 2014 y 2018 bajó solo 0.9 pp (gráfico 3). Lo anterior marca una diferencia en las características de la población en condición de pobreza y de pobreza extrema.

Entre 2002 y 2008, 1,7 millones de personas superaron los niveles de pobreza (283.000 por año), y entre 2008 y 2018 lo hicieron 5,1 millones (510.000 por año). En 2018 en Colombia 13 millones de personas vivían en pobreza (9,1 millones en zonas urbanas y 3,9 en rurales); entre ellas, 3,5 millones en pobreza extrema (1,8 en zonas urbanas en 1,7 en rurales).

3 En este estudio se utilizan las líneas de pobreza del DANE vigentes hasta 2020, cuando el DANE actualizó la metodología con base en la Encuesta de Presupuesto de los Hogares que adelantó entre 2016 y 2017.

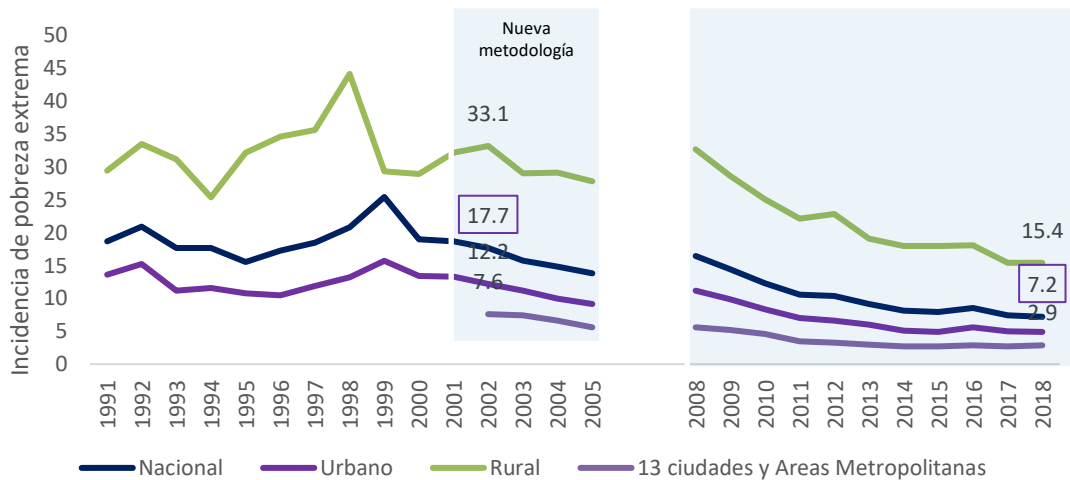
Gráfico 2
Incidencia de la pobreza total en Colombia, 1991-2018
 (En porcentajes)



Fuente: DANE-GEIH y MESEP.

Nota: La medición a partir de 2002 incorpora una actualización metodológica realizada en 2008 (Dane MESEP), cuando también se determinó que no se cumplían las condiciones estadísticas para la información de 2006 y 2007.

Gráfico 3
Evolución de la incidencia pobreza extrema en Colombia, 1991-2018
 (En porcentajes)



Fuente: DANE-GEIH y MESEP.

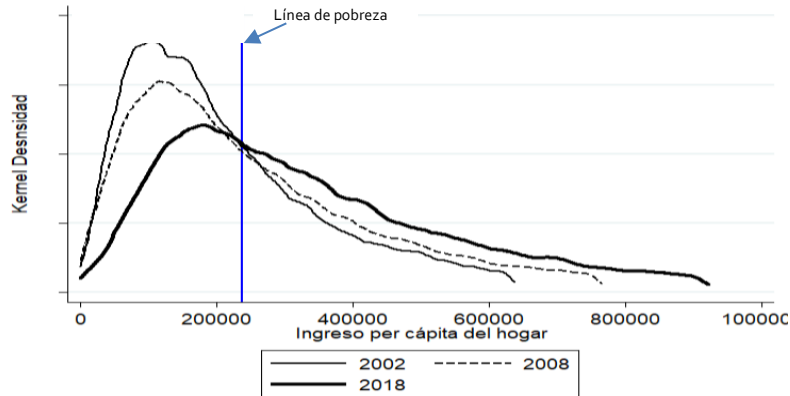
Nota: La medición a partir de 2002 incorpora una actualización metodológica realizada en 2008 (MESEP Dane), cuando también se determinó que no se cumplían las condiciones estadísticas para la información de 2006 y 2007.

Estos cambios vinieron acompañados de incrementos en los ingresos familiares per cápita reales. La distribución no paramétrica del ingreso de los hogares, descontando la parte alta de la distribución. (el decil de mayor ingreso), muestra un aumento progresivo en los ingresos reales de las personas entre 2002 y 2018 (gráfico 4).

También son evidentes los cambios en la densidad poblacional por debajo de la línea de pobreza. La familia de índices generalizados o FGT (Foster, Greer & Thorbecke, 1984) comparan el ingreso por

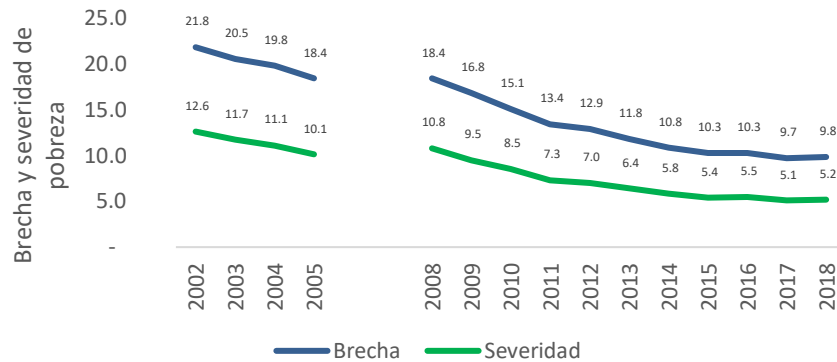
persona de los hogares con la línea de pobreza⁴, para apreciar la evolución de la brecha y de la severidad de la pobreza. La distancia entre los ingresos y la línea de pobreza ha decrecido de manera sustancial: la **brecha** de pobreza indica que mientras en 2002, se requería que el ingreso per cápita de los hogares creciera en 21,8% para alcanzar la línea de pobreza, en 2018 se necesita 9,8%, una cantidad relativa menor (gráfico 5). La **severidad** también indica que los pobres ahora están más cercanos a la línea de pobreza.

Gráfico 4
Densidad poblacional Kernel según el ingreso per cápita real del hogar 2002, 2008, 2018
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración de los autores con base en microdatos de la GEIH-DANE.

Gráfico 5
Brecha y severidad de la pobreza total, 2002-2018
(En porcentajes)



Fuente: DANE-GEIH.

Nota: La medición a partir de 2002 incorpora una actualización metodológica realizada en 2008 (MESEP Dane), cuando también se determinó que no se cumplían las condiciones estadísticas para la información de 2006 y 2007.

4 Establecida de la siguiente forma:

$$FGT(\phi) = \frac{1}{N} \sum_{i=1}^N \left(1 - \frac{x_i}{z_i}\right)^\phi$$

En donde x_i es el ingreso per cápita del hogar, mientras que z_i la línea de pobreza con la cual se compara a cada persona y N el tamaño poblacional. Por definición, ϕ toma valores de 0 (incidencia o porcentaje de personas pobres), 1 (brecha o distancia promedio de los hogares a la línea de pobreza) y 2 (severidad o distancia promedio ponderando a los más pobres).

Para tener un panorama sobre la incidencia de la pobreza, mediante descomposiciones se puede dilucidar las poblaciones y los factores que determinan los cambios en la pobreza y su distribución, por grupos poblacionales, y cómo se concentra la pobreza de acuerdo con características de edad, género, tamaño del hogar, educación y participación en el mercado laboral.

En 2018 la incidencia de la pobreza y de la pobreza extrema por grupos poblacionales, en las zonas **urbanas** se destaca la pobreza en los jóvenes entre 12 y 24 años que sufren mayor incidencia en pobreza (28,3%) y pobreza extrema (5,6%), 7pp y 1.5pp por encima del promedio de la pobreza y de la pobreza extrema urbanas (cuadro 4). A nivel nacional, la proporción de personas pobres menores a 25 años ronda el 33%; entre 46 y 55 años es 25%, mientras que para los adultos mayores de 65 años es 20,7%.

La incidencia de la pobreza en los jefes de hogar es muy baja, coherente con su participación en el mercado laboral y en la generación de ingresos. Existe una marcada diferencia en las tasas de pobreza por **género**: las mujeres tienen niveles promedio de pobreza y de pobreza extrema superiores a los de los hombres: en 2012 por cada 1000 hombres en condición de pobreza, también lo estaban 1053 mujeres. Esta proporción aumentó a 1075 en 2018, en relación directa con los cambios en la jefatura de hogar: 8,6% de las mujeres jefas de hogar y 6,5% de los jefes de hogar hombres estaban en condición de pobreza extrema en 2018. La tasa de desempleo de las mujeres también es más alta que la de los hombres, independientemente de la zona rural o urbana (gráfico 6).

Por características demográficas, la incidencia de pobreza aumenta en la medida en que crece el tamaño del hogar. Los hogares con más de tres niños menores de 12 años alcanzan las tasas de pobreza más elevadas (67%) entre todos los subgrupos (gráfico 7).

La educación es un factor determinante de la pobreza. El 43,2% de la población sin educación se encuentra en pobreza, así como el 9,8% en pobreza extrema. Además, la reducción de la pobreza ha sido mucho más lenta en esta población. Entre tanto ha sido acelerada la reducción de la pobreza en la población con educación primaria; casi la mitad dejó de ser pobre entre 2002 y 2018. También fue alta la reducción de la pobreza para las personas con educación secundaria incompleta, que alcanzó reducciones máximas en pobreza, del orden de 20%.

La participación en el mercado laboral también es un factor sustancial que marca la diferencia en la incidencia de pobreza, pues las personas ocupadas presentan 10pp menos de incidencia de pobreza y 5pp menos de pobreza extrema.

La pobreza también se afecta sustancialmente en función de las condiciones laborales de los hogares, en particular cuando solo una persona o menos están ocupadas. Los desocupados alcanzan tasas de pobreza cercanas al 49% en 2018. Por posición ocupacional, los trabajadores independientes tienen tasas de pobreza de más del doble que los asalariados (21,4 pp mayor) (gráfico 7). La pobreza presenta niveles muy inferiores para los trabajadores formales (afiliación a seguridad social y contribución al sistema de pensiones (7,8%) que para los informales (37,3%).

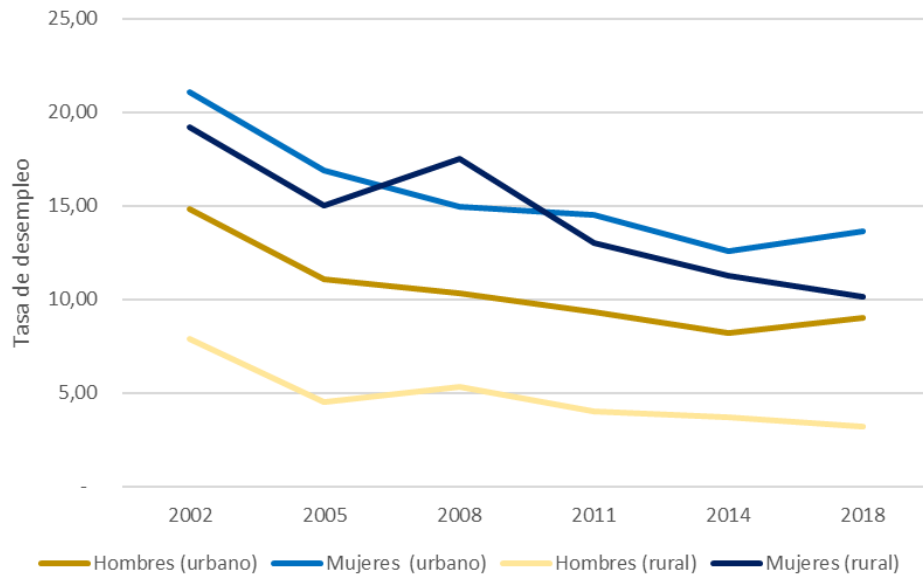
En zonas **rurales**, a diferencia de las urbanas, la heterogeneidad poblacional en términos de pobreza no son tan marcadas por edad. Para todos los grupos, la pobreza oscila entre 33% y 36%, con mayor intensidad en los jóvenes, y con excepción de los mayores de 55 años (25.8%).

Cuadro 4
Incidencia de pobreza para zonas urbanas y rurales, por característica de la población, 2002 - 2018
(En porcentajes)

	Zonas urbanas								Zonas rurales							
	Pobreza				Pobreza extrema				Pobreza				Pobreza extrema			
	2002	2008	2012	2018	2002	2008	2012	2018	2002	2008	2012	2018	2002	2008	2012	2018
Demografía																
-Población en edad de trabajar (PET)	41,1	33,3	25,1	21,4	10,3	9,4	5,5	4,1	53,2	53,9	43,7	33,0	26,2	30,4	20,5	13,6
-Mujer	41,8	34,2	26,4	22,4	10,6	9,9	6,0	4,5	59,2	56,6	46,3	35,1	31,5	32,5	22,2	14,8
Edad																
-Entre 12 y 24 años	46,6	40,3	31,5	28,3	12,1	12,1	7,2	5,6	60,6	56,9	47,6	36,3	31,4	31,9	22,7	15,6
-Entre 25 y 45 años	42,4	32,5	24,0	21,1	10,7	8,4	5,1	3,9	56,5	53,2	42,7	33,7	29,8	29,0	19,7	13,5
-Entre 46 y 55 años	40,3	33,8	24,9	21,1	9,9	8,9	5,1	3,9	56,5	52,0	42,1	33,3	29,4	27,9	19,6	12,9
-Mayor a 55 años	32,6	25,2	18,9	16,0	7,2	6,6	3,8	3,0	50,7	45,0	35,5	25,8	24,6	25,0	15,6	10,2
Composición del hogar																
-Jefe de hogar	38,6	30,5	23,2	19,3	10,0	8,8	5,4	4,1	53,0	48,7	38,8	29,6	27,3	27,3	18,0	12,2
-Cónyuge	41,6	32,2	23,5	19,9	10,2	8,1	4,4	3,3	57,5	51,5	41,1	31,7	30,0	28,2	18,6	12,3
-Otros miembros	42,6	36,1	27,5	24,1	10,5	10,4	6,0	4,5	60,8	59,1	49,0	36,9	32,2	33,9	23,6	15,7
Educación																
-Sin educación	64,8	60,3	49,7	43,2	21,6	23,6	14,6	9,8	67,0	62,8	52,5	40,4	36,8	39,7	27,3	19,3
-Primaria incompleta	60,6	51,2	39,9	33,0	18,8	17,8	10,2	7,7	64,7	58,9	48,3	38,1	34,8	33,6	23,2	16,1
-Primaria completa	50,1	41,0	30,9	25,6	13,0	11,7	6,7	4,9	56,5	51,0	40,7	31,6	30,4	27,8	18,0	12,2
-Secundaria incompleta	48,4	42,2	33,0	30,7	11,7	11,9	7,1	5,9	53,9	53,0	45,1	35,6	25,7	29,0	20,6	14,6
-Secundaria completa	31,5	27,8	21,2	19,7	5,4	5,7	3,7	3,3	34,7	39,2	31,0	24,3	16,2	20,1	13,5	9,0
-Superior incompleta	14,2	13,5	10,0	11,6	2,4	2,4	1,6	1,9	16,5	24,6	16,8	14,4	4,5	9,1	7,1	5,1
-Superior completa	5,2	4,0	2,9	3,7	0,9	0,8	0,6	0,8	5,2	7,1	8,1	5,4	0,5	3,4	3,4	1,3
Empleo																
-Desempleados	34,6	29,2	24,8	23,2	11,6	10,8	7,5	6,9	52,3	45,1	36,7	27,2	26,0	23,1	15,7	10,4
-Ocupados	34,9	26,3	19,6	15,8	7,4	5,7	3,4	2,2	36,7	31,6	30,5	21,7	20,1	19,4	16,4	9,9

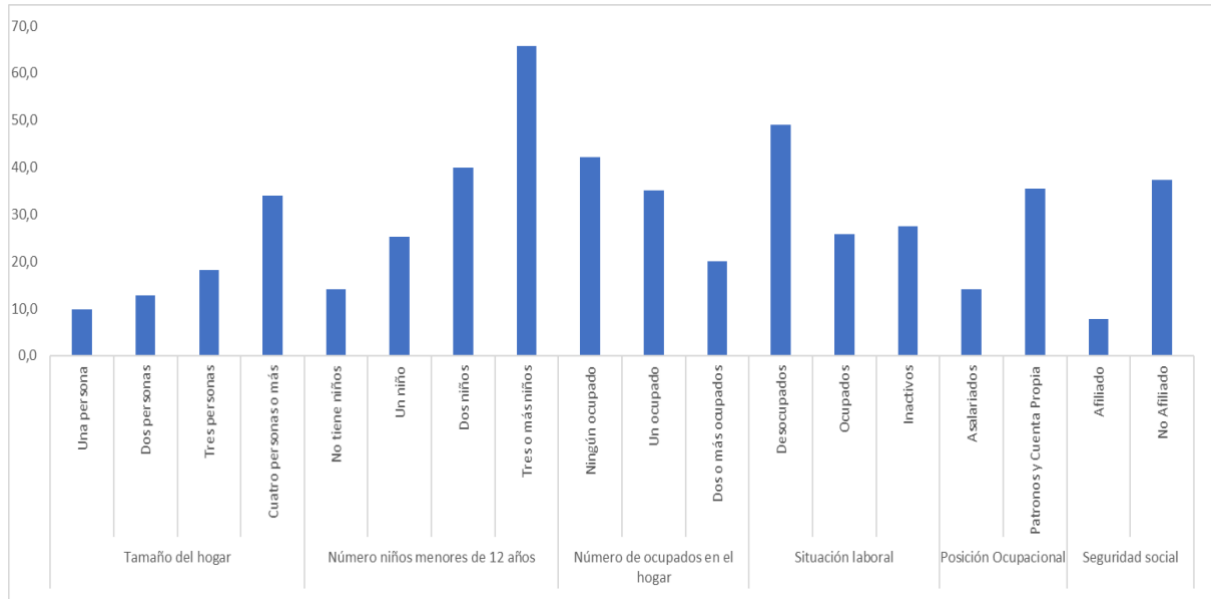
Fuente: Cálculo de los autores, con datos GIEH-DANE.

Gráfico 6
Tasa de desempleo, por sexo y por zona urbana y rural, 2002-2018
(En porcentajes)



Fuente: elaboración de los autores con base en microdatos de la GEIH-DANE.

Gráfico 7
Incidencia de pobreza por características demográficas y del mercado laboral, 2018
(En porcentajes)



Fuente: DANE: Boletines de Pobreza, Anexos.

III. Metodología

La metodología para identificar cambios y contribuciones a la pobreza y determinar los factores que influyen en el tiempo en la caída de la pobreza monetaria, sigue dos pasos. En el primero, se hacen estimaciones de los cambios en pobreza entre los efectos ingreso y distribución, implementando el valor de Shapley, de acuerdo con Datt y Ravallion (1992); y una descomposición no paramétrica sugerida por Shorrocks (1999/2012), y Kolenikov y Shorrocks (2003).

En el segundo paso, se realiza una microdescomposición que sigue la propuesta de identificación de Bourguignon et al (2008), y una aplicación de Ceriani et al (2015). Estos autores señalan la importancia de distinguir tres pasos: i) definición de una estructura de descomposición; ii) estimación de parámetros que simulan la estructura de elección individual de educación y de actividad ocupacional; y iii) el cálculo de las simulaciones contrafactuales que resulta de computar el cambio en la pobreza, dado un cambio en los parámetros de un año a otro, y viceversa.

Aunque ninguna de las metodologías permite identificar efectos causales, sí resultan útiles para identificar los elementos que explican los cambios en la desigualdad. Adicionalmente, Ceriani et al (2015) resaltan dos **limitaciones** en la segunda descomposición. En primer lugar, las descomposiciones son sensibles al orden en el que se hacen las simulaciones⁵. El segundo elemento parte de que, debido a que se modifica solo un elemento a la vez, las distribuciones contrafactuales en las que se basan las descomposiciones no son un resultado de equilibrio general, sino un equilibrio parcial en el que se supone la modificación de un solo factor a la vez, mientras todo lo demás se mantiene constante.

La **estructura** de la microdescomposición permite definir el tipo de individuos sobre los cuales se centra el análisis. En esta versión se diferencian las características individuales o del hogar como factores

5 Se puede remediar cuando se considera el efecto marginal como una combinación de los factores involucrados, y asignar secuencialmente a cada factor el promedio de las contribuciones marginales; este método de estimación, o Shapley-Shorrocks, no fue realizado por su complejidad computacional.

determinantes del ingreso laboral: individuos con salarios (asalariados) y otros con ingresos laborales producto de su actividad como trabajadores independientes. Esta micro descomposición se realiza únicamente para el sector urbano, en donde se tendrá en cuenta una división entre trabajadores calificados (con educación superior) y no calificados (sin educación superior).

La **estimación** supone que los individuos deciden tanto su nivel de educación como su posición en la estructura de ocupación, condicional a una serie de variables. Así, las decisiones de ocupación y educación de los individuos (estructura de educación y de ocupación) se modelan mediante modelos multinomiales logísticos, para predecir las probabilidades de los resultados posibles de una distribución categórica como variable dependiente con múltiples opciones. También se modelan económicamente las ecuaciones de ganancia para trabajadores asalariados y de retornos para trabajadores por cuenta propia. De manera no paramétrica se estima el ingreso no laboral.

Los ingresos de los hogares están compuestos de la siguiente manera:

$$Y_h = [Y_h^{NC,w} + Y_h^{C,w} + Y_h^{NC,cp} + Y_h^{C,cp} + Y_h^{NL}] \quad (1)$$

En donde Y_h es el ingreso per cápita de los hogares para zonas urbanas. Sus componentes equivalen al ingreso de los trabajadores asalariados no calificados ($Y_h^{NC,w}$) y calificados ($Y_h^{C,w}$), y al ingreso de los trabajadores independientes calificados ($Y_h^{C,cp}$) y no calificados ($Y_h^{NC,cp}$).

La probabilidad de decidir entre estar ocupado o educarse se modela mediante un modelo logístico multinomial definido de la siguiente manera:

$$\Pr\{j = s\} = P^c(Z_h, \emptyset) = \frac{e^{z_h \emptyset}}{e^{z_h \emptyset} + \sum_{k \neq s} e^{z_h \emptyset}} \quad (2)$$

En donde $P^c(*)$ es la probabilidad de que el individuo i del hogar h elija el nivel de educación (preescolar y primaria, básica secundaria, media y superior). Estos modelos se estiman de manera separada para jefes y otros miembros del hogar. El vector Z incluye las características de grupos de edad, región de Colombia (Pacífico, Caribe, Andina y Oriental), género, zona urbana, número de miembros del hogar y estrato residencial.

Para la estructura de ocupación se tiene en cuenta: inactividad económica, tipo de trabajo independiente (calificados y no calificados), y asalariados calificados y no calificados. A los controles contenidos en el vector de variables Z , se añade el estado civil y una variable dicotómica que interactúa el estado civil con el género, para identificar la probabilidad de empleo de las mujeres casadas. Adicionalmente se tiene en cuenta la edad, la edad al cuadrado, el género, el estado civil, el número de miembros del hogar, el estrato residencial, el número de niños y de adultos en el hogar, la región y el número de años de escolaridad alcanzados.

Modelar los salarios y los retornos de los trabajadores independientes se lleva a cabo a nivel de individuo y del hogar, mediante un modelo log-lineal tipo Mincer. Para los salarios se tiene:

$$\log(y^{c,nc}) = X_h \beta^{c,nc} + u^{c,nc} \quad (3)$$

En donde el ingreso de los trabajadores calificados (c) y no calificados (nc) es una función de las características individuales contenidas en el vector X_h , tales como el género, la región del país, el estrato residencial y el nivel educativo; $\beta^{c,nc}$ equivale a los parámetros del modelo y $u^{c,nc}$ al término de error. De este modo, en los retornos de los trabajadores independientes las variables contenidas en X_h son

del hogar y no de los individuos: se incluyen el número de miembros del hogar, máximo nivel educativo, sexo del jefe del hogar y el estrato socioeconómico del hogar.

Finalmente, siguiendo a Ceriani et al (2015) y a Inchauste et al (2014), el ingreso no laboral se modela no paramétricamente, creando celdas de ingresos para los jefes de hogar con el mismo nivel de educación, área geográfica y género. Así, al interior de cada celda, se crean cuantiles de ingresos no laborales, a los que se les asigna el valor medio de ingreso no laboral tanto en el período inicial como en el final, y se estiman los contrafactuales.

Con el propósito objeto de descomponer los cambios en pobreza, se hacen **simulaciones** que constan de dos pasos. En primer lugar, se usan los parámetros estimados en las regresiones anteriores con el fin de simular cambios contrafactuales. Esto es, cambiar una variable a la vez, asumiendo los parámetros del año final (y viceversa), y observar el efecto de este cambio en la distribución completa. Estos resultados se agregan para obtener el ingreso del hogar, haciendo uso de la ecuación (2), y así obtener un indicador de pobreza (incidencia, brecha, severidad) contrafactual. Los componentes del ingreso de los hogares para los periodos inicial (t) y final (s) se expresan como una función de los parámetros, características y términos de error de los trabajadores asalariados, independientes y los niveles de ocupación.

El segundo paso compara los indicadores de pobreza contrafactual con los observados, para cuantificar el impacto de cada elemento en la reducción de la pobreza. El cálculo final proviene de promediar los dos efectos: el resultado de asumir los parámetros finales (s) en los datos para el año inicial (t), y el escenario en donde se asumen los parámetros iniciales (t) para las estimaciones con datos finales (s).

$$\Delta P_{\beta}^{t \rightarrow s} = \{P(Y_h^t) - P(Y_h^{t \rightarrow s})\}$$

No obstante, los cambios en la composición educativa, por ejemplo, pueden reforzar los cambios en la composición sectorial de empleo. En consecuencia, la técnica acumulativa tiene en cuenta estos cambios en cadena, tomando las variaciones desde las características más exógenas como la población, el género y la edad, pasando por los cambios en educación y ocupación. Así, se calculan los cambios en las ganancias de los trabajadores calificados y no calificados de acuerdo con los cambios en los retornos según sus características, seguido de cambios en el ingreso no laboral (Ceriani et al, 2015).

Para efectos de la simulación se toma el ingreso laboral del año base, al cual se asignan las características tanto del mismo año base como del año final (simulado). Este procedimiento también se hace con el año final, asignando las características tanto de este año como las del año base, con el propósito de comparar el escenario simulado respecto del observado, y establecer las contribuciones de las diferentes características a los indicadores de pobreza.

IV. Los cambios en la pobreza

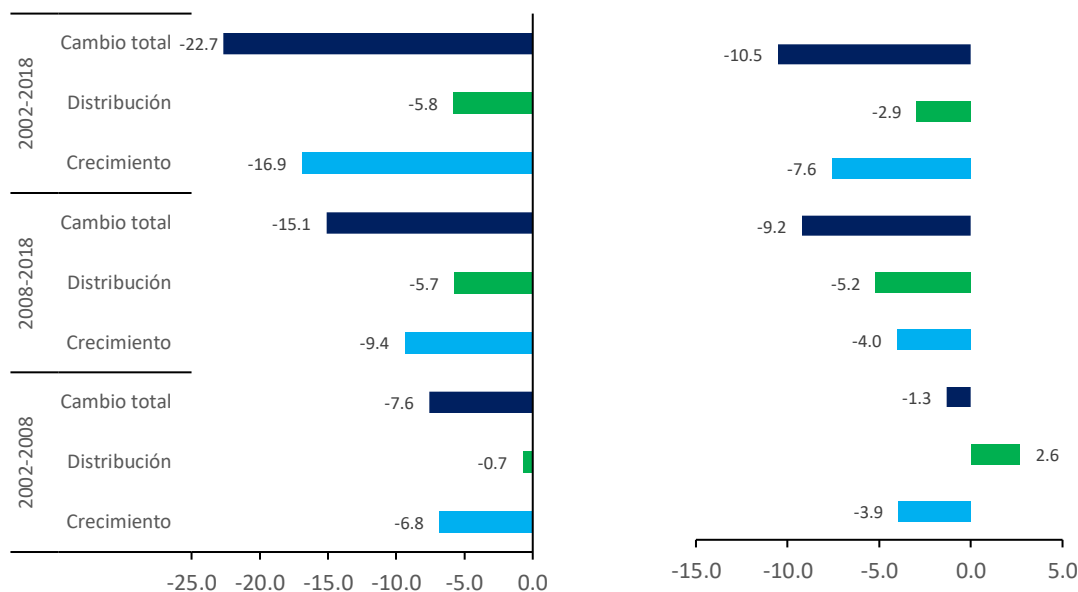
Los resultados se dividen en tres partes. En primer lugar, las descomposiciones tipo Datt-Ravallion, en donde se cuantifica la contribución del cambio en los ingresos per cápita de los hogares y de su distribución en la reducción de la pobreza. En segundo lugar, se describe los principales resultados de la microdescomposición, teniendo en cuenta los factores: cambios demográficos, niveles educativos, ocupación y componentes del ingreso laboral y no laboral. Finalmente, la microdescomposición va en detalle en el mercado laboral, en particular para las zonas urbanas.

A. Efectos crecimiento de ingresos y distribución

El crecimiento de los ingresos de los hogares ha influenciado más la reducción de la pobreza en Colombia que el efecto de la distribución del ingreso. Para el período 2002-2018, el efecto crecimiento de los ingresos explica el 74% del cambio (gráfico 8). Un efecto mayor se encuentra en el subperíodo 2002-2008 (89%), y uno menor en el subperíodo 2008-2018 (62%).

Así, la desconcentración del ingreso explica la caída de la pobreza en una magnitud mucho menor que el crecimiento de los ingresos. En sub períodos, más cortos, siempre predomina el efecto ingreso tanto en zonas urbanas como rurales, a excepción del período 2012-2016 (cuadro 5). El efecto distribución jugó un papel importante, en particular para los periodos 2002-2005 y 2012-2016, cuando se presentó una baja sostenida en los niveles de desigualdad. Además, una proporción de personas pobres logró acercarse más al umbral de superación de la pobreza, lo que significa una reducción en la brecha de pobreza. Sin embargo, no en todos los períodos se presenta de igual forma. En particular, entre 2005 y 2008 la distribución del ingreso limitó el impacto del crecimiento de los ingresos en la caída de la incidencia, de la brecha y de la severidad de la pobreza.

Gráfico 8
Cambio de la pobreza y la pobreza extrema; total y por efectos crecimiento y distribución de los ingresos, 2002 – 2008 – 2018
(En porcentajes)



Fuente: Cálculos de los autores con base en GEIH-DANE.

Este mismo ejercicio para la **pobreza extrema** (cuadro 5) muestra mayor heterogeneidad en los resultados. Por un lado, el efecto crecimiento de los ingresos explica más del 70% de los cambios, en particular para el período 2002-2008 (98%), cuando el que el efecto distribución frena la caída de la pobreza extrema.

Todos los indicadores de pobreza extrema crecieron entre los años 2005 y 2008, explicado por el efecto distribución, el cual indica que la mayor concentración de personas con menores ingresos en relación con la población de mayores ingresos no fue compensado por el crecimiento de los ingresos de los hogares (cuadro 5). La concentración de los ingresos per cápita de los hogares frena la caída de la pobreza extrema, en particular ante la crisis económica de 2008, cuando la economía colombiana se desaceleró.

Cuadro 5
Cambio de la pobreza y la pobreza extrema; total y por efectos crecimiento y distribución de los ingresos por períodos entre 2002 y 2018
(En puntos porcentuales)

Período	Factor de Cambio	Pobreza			Pobreza extrema			
		Incidencia	Brecha	Severidad	Incidencia	Brecha	Severidad	
2002 – 2018	Crecimiento	-16.9	-8.4	-5.0	-7,6	-2,8	-1,5	
	Distribución	-5.8	-3.7	-2.5	-2,9	-1,3	-0,7	
	Cambio total	-22.7	-12.0	-7.5	-10,5	-4,0	-2,2	
2002 – 2008	Crecimiento	-6.8	-3.9	-2.5	-3,9	-1,6	-0,9	
	Ajuste y despegue	Distribución	-0.7	0.4	0.6	2,6	1,5	1,1
	Cambio total	-7.6	-3.4	-1.9	-1,3	0,0	0,2	
2002-2005	Crecimiento	-2.7	-1.6	-1.0	-1,5	-0,6	-0,3	
	• Ajuste	Distribución	-1.8	-1.8	-1.6	-2,4	-1,3	-0,9
	Cambio total	-4.5	-3.4	-2.6	-3,9	-1,9	-1,2	
2005-2008	Crecimiento	-4.3	-2.3	-1.5	-2,2	-0,9	-0,5	
	• Despegue	Distribución	1.2	2.3	2.2	4,8	2,8	1,9
	Cambio total	-3.1	-0.1	0.7	2,6	1,9	1,4	
2008-2018	Crecimiento	-9.4	-4.5	-2.7	-4,0	-1,5	-0,8	
	Boom y Reacomodo	Distribución	-5.7	-4.1	-3.0	-5,2	-2,5	-1,6
	Cambio total	-15.1	-8.6	-5.7	-9,2	-4,0	-2,4	
2008-2012	Crecimiento	-6.3	-3.1	-1.9	-2,9	-1,2	-0,6	
	• Boom primario	Distribución	-3.0	-2.4	-1.9	-3,1	-1,8	-1,3
	Cambio total	-9.3	-5.5	-3.8	-6,0	-2,9	-1,9	
2012-2016	Crecimiento	-2.2	-1.0	-0.6	-1,0	-0,3	-0,2	
	• Auge y freno	Distribución	-2.6	-1.5	-1.0	-1,0	-0,3	-0,2
	Cambio total	-4.8	-2.6	-1.6	-2,0	-0,7	-0,3	
2016-2018	Crecimiento	-0.8	-0.4	-0.2	-0,3	-0,1	-0,1	
	• Reacomodo	Distribución	-0.2	-0.2	-0.1	-0,9	-0,3	-0,1
	Cambio total	-1.0	-0.5	-0.3	-1,2	-0,4	-0,2	

Fuente: Cálculos de los autores con base en GEIH-DANE.

B. Determinantes de estructura

Se identifican tres tipos de determinantes de la estructura: (a) las características demográficas: cambios en la composición del hogar, su tamaño, grupos etarios, género y dominios geográficos; (b) los niveles educativos, que para el periodo analizado tuvieron un evidente crecimiento para las zonas urbanas más que para las rurales; y (c) el retorno laboral por subgrupos, y los ingresos no laborales como transferencias (públicas y privadas), pensiones y rentas.

Para el período **2002-2017** la pobreza cayó 21.2pp con una caída más destacada en zona rurales (26pp). Dadas las diferencias notorias entre ambas zonas, las simulaciones para encontrar los determinantes de tales cambios se realizan en forma independiente.

Así, en las zonas urbanas las simulaciones logran explicar 18.6pp (88%); el determinante más relevante es el aumento de los ingresos de todos los trabajadores (67%), con un aporte bastante menor solo de los trabajadores independientes no calificados. El siguiente determinante importante (27% de la reducción) son las características demográficas. También tienen influencia positiva en la reducción de la pobreza, las transferencias (10%), y la ocupación, asociada con la recomposición hacia jefatura de hogar (7%) (cuadro 6). Ejerce un contrapeso importante, y actúan en contra de los progresos en la superación de la pobreza, los ingresos de los hogares por pensiones (-12%) y por rentas (-10%), concentrados en la parte alta de la distribución del ingreso.

En el período inicial **2002-2012**, la pobreza cayó 17 de los 21pp del periodo completo, y las simulaciones dan cuenta de 84% de este cambios. Este periodo tiene como particularidad el mayor aporte de la ocupación (15%), en un periodo de importante recuperación del empleo. Siendo los ingresos laborales los más determinantes (59%), en este periodo fue destacado el aporte mayor de los ingresos de todos los trabajadores calificados, tanto asalariados como independientes (40%). El 27% de esta caída corresponde a los cambios demográficos. Las transferencias aportan 12% en la reducción, mientras pensiones (-15%) y rentas (-10%) ejercen un efecto contrario.

En el segundo periodo **2012-2017**, de crecimiento hasta 2014, y de reacomodo entre 2015 y 2017 después de la caída mundial de los precios del petróleo, la pobreza se redujo en 4,4pp, a un promedio de menos de 1pp por año. En este periodo los ingresos laborales dan cuenta de 93% de los cambios en pobreza; con mayor aporte de los ingresos laborales de los trabajadores independientes (52%) que de los asalariados (41%), en especial de los independientes calificados (30%), y con el menor aporte de los asalariados calificados (18%). Las transferencias tienen un impacto menor (7%) que en el primer periodo. El impacto macroeconómico implicó un deterioro de las condiciones de empleo, y la ocupación, que se mantuvo durante el periodo, tuvo un aporte negativo (-20%), al igual que las rentas y las pensiones (-12% en conjunto).

La **brecha** de pobreza y la **severidad** también disminuyeron en el periodo 2002-2017. Incidieron las mismas fuerzas que en la incidencia de la pobreza, aunque de mayor aporte de las transferencias y de los ingresos de los trabajadores independientes, y más aún de los independientes calificados. Los ingresos laborales explican 60% de la reducción en la brecha de pobreza en el periodo 2002-2012, y 90% en el periodo 2012-2017, en el que resultan definitivos los ingresos de los independientes (60%). Las transferencias resultan más importantes en el primer periodo (25%) que en el segundo (15%). La ocupación laboral también resultó definitiva en la disminución de la brecha y la severidad.

Cuadro 6
Cambios en pobreza según determinantes. Zona urbana. 2002-2017, 2002-2012, 2012-2017
(En Puntos porcentuales (A) y en porcentaje (B))

Periodo	2002-2017			2002-2012			2012-2017			
	Indicador de Pobreza	Incidencia	Brecha	Severidad	Incidencia	Brecha	Severidad	Incidencia	Brecha	Severidad
A. Puntos de cambio										
Perfil demográfico	-5,1	-2,5	-1,5	-3,9	-2,0	-1,2	-1,1	-0,5	-0,3	
Educación	-1,2	-0,6	-0,4	-0,8	-0,4	-0,2	-0,3	-0,2	-0,1	
Ocupación	-1,3	-0,8	-0,6	-2,1	-1,5	-1,2	0,9	0,6	0,5	
Retornos asalariados no calificados	-3,6	-1,3	-0,6	-1,8	-0,6	-0,3	-1,0	-0,3	-0,1	
Retornos asalariados calificados	-3,4	-1,7	-1,0	-2,9	-1,4	-0,8	-0,8	-0,3	-0,2	
Retornos independientes no calificados	-2,0	-1,2	-0,8	-0,9	-0,5	-0,3	-1,0	-0,5	-0,3	
Retornos independientes calificados	-3,6	-2,4	-1,6	-2,8	-1,8	-1,2	-1,3	-0,7	-0,5	
Residuales	0,2	0,0	-0,1	0,0	0,0	0,0	0,2	-0,1	-0,1	
Ingreso no laboral: Capital	0,1	0,3	0,2	-0,1	0,2	0,2	0,2	0,0	0,0	
-Transferencias	-1,9	-2,1	-1,9	-1,7	-1,8	-1,7	-0,3	-0,3	-0,2	
-Pensiones	2,3	2,2	1,9	2,1	1,9	1,7	0,3	0,2	0,2	
-Otros	-0,9	-0,5	-0,3	-0,7	-0,4	-0,3	0,0	0,1	0,1	
-Rentas	1,9	1,1	0,8	1,4	1,0	0,8	0,0	-0,1	-0,1	
Total explicado	-18,6	-9,5	-5,8	-14,4	-7,2	-4,4	-4,4	-2,0	-1,1	
Cambio total	-21,2	-10,7	-6,5	-17,1	-8,5	-5,2	-4,2	-2,3	-1,3	
No explicado	-2,6	-1,2	-0,7	-2,7	-1,3	-0,8	0,2	-0,2	-0,2	
B. Cambio porcentual de la tasa (%)										
Perfil demográfico	27,5	25,9	25,7	27,0	28,0	28,0	26,0	24,0	24,0	
Educación	6,6	6,6	6,7	6,0	5,0	5,0	7,0	9,0	10,0	
Ocupación	7,1	8,8	11,1	15,0	20,0	27,0	-21,0	-30,0	-45,0	
Retornos asalariados no calificados	19,4	13,7	10,7	13,0	9,0	6,0	23,0	16,0	12,0	
Retornos asalariados calificados	18,2	17,8	16,7	20,0	19,0	17,0	18,0	16,0	15,0	
Retornos independientes no calificados	10,9	12,8	14,0	6,0	7,0	7,0	24,0	26,0	28,0	
Retornos independientes calificados	19,6	24,8	27,2	20,0	24,0	27,0	29,0	36,0	40,0	
Residuales	-1,1	0,2	1,1	0,0	0,0	0,0	-5,0	2,0	7,0	
Ingreso no laboral: Capital	-0,4	-2,7	-4,3	0,0	-2,0	-4,0	-4,0	-1,0	1,0	
-Transferencias	10,4	22,0	33,0	12,0	25,0	38,0	7,0	12,0	20,0	
-Pensiones	-12,5	-23,2	-33,5	-15,0	-27,0	-39,0	-6,0	-9,0	-14,0	
-Otros	4,6	4,7	5,1	5,0	6,0	7,0	0,0	-5,0	-11,0	
-Rentas	-10,1	-11,5	-13,7	-10,0	-14,0	-18,0	0,0	4,0	11,0	
Total explicado	87,6	88,9	88,8	84,0	85,0	85,0	104,0	91,0	84,0	
Cambio total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	
No explicado	12,4	11,1	11,2	16,0	15,0	15,0	-4,0	9,5	16,2	

Fuente: Cálculo de los autores.

Para la población en las **zonas rurales** para el periodo 2002-2017 la pobreza total disminuyó 26pp. En zonas rurales el aumento de los ingresos laborales da cuenta de 63% de la reducción, en especial por el aporte de los asalariados, y en particular de los no agrícolas (40%) (cuadro 7). Los ingresos de los independientes agrícolas (campesinos y jornaleros) no tuvo ningún aporte. Otros factores importantes fueron el cambio en la ocupación (30%), por el mayor ingreso de los jefes de hogar, y los cambios en la composición poblacional.

Los ingresos laborales fueron los más determinantes, pero con grandes diferencias entre periodos. Entre 2002-2012, los asalariados no agrícolas son determinantes (52%); también fueron importantes la ocupación (36%), los ingresos de los asalariados agrícolas (19%), el tamaño del hogar y las transferencias (10% cada uno); y los ingresos de los trabajadores independientes tuvieron un aporte negativo. En el periodo 2012-2017 tuvieron un aporte más significativo el conjunto de los ingresos laborales (74%), con énfasis de los independientes no agrícolas; los cambios demográficos (16%) y las transferencias (15%). La brecha de pobreza también se reduce en forma importante, y en ese cambio, a diferencia del aporte en el cambio de la incidencia, pesan menos los ingresos laborales, y aportan más: las transferencias (20% de la reducción) y la ocupación, especialmente durante el primer periodo.

En el **mercado laboral urbano** es posible identificar las contribuciones en la reducción de la pobreza para los retornos de los trabajadores calificados y no calificados, y en el tipo de vinculación laboral (asalariados o independientes). Las simulaciones incorporan las características de cada tipo de trabajador: educación, experiencia laboral, género, vivienda en cabeceras principales y estrato residencial (cuadro 8).

En el periodo 2012-2017 el aporte más importante es el de los trabajadores asalariados calificados, y en menor magnitud los cuenta propia calificados y los asalariados no calificados. Los cambios en las características sociodemográficas son las que más contribuyen a la caída de la pobreza, en particular, la localización en cabeceras urbanas y los cambios positivos en las condiciones de hábitat (según la estratificación de las viviendas).

La dinámica de los retornos de los trabajadores independientes no es muy diferente a la de los asalariados en el periodo 2002-2012. Sin embargo, en la reducción de la pobreza, la experiencia laboral cuenta más para los no calificados que para los calificados, tanto en la incidencia, como en la brecha y la severidad. En el periodo 2012-2017, la educación comienza a ser un elemento que sustenta el aumento en los retornos laborales para la parte baja de la distribución que logra cruzar el umbral de pobreza. Así, los cambios en la educación de los trabajadores independientes explican la caída de la pobreza, tanto para no calificados como para calificados; aunque menos en los asalariados.

Cuadro 7
Cambios en pobreza según determinantes, zona rural, 2002-2012-2017
 (En puntos porcentuales y porcentajes)

Período	2002-2017			2002-2012			2012-2017		
	Incidencia	Brecha	Severidad	Incidencia	Brecha	Severidad	Incidencia	Brecha	Severidad
Indicador de Pobreza									
Puntos de cambio									
Perfil demográfico	-3,6	-2,1	-1,4	-2,2	-1,4	-1,0	-1,5	-0,8	-0,5
Educación	-0,4	-0,2	-0,1	-0,1	-0,1	0,0	-0,6	-0,3	-0,2
Ocupación	-9,0	-8,0	-6,8	-7,8	-7,1	-6,2	-0,3	-0,3	-0,3
Retornos asalariados agrícolas	-4,9	-2,1	-1,1	-4,1	-1,8	-1,1	-0,4	-0,1	-0,1
Retornos asalariados no agrícolas	-12,0	-6,2	-3,7	-11,2	-6,1	-3,8	-1,9	-0,6	-0,2
Retornos independientes agrícolas	0,2	0,0	0,0	0,6	0,3	0,1	-1,4	-0,7	-0,4
Retornos independientes no agrícolas	-0,7	-0,5	-0,3	2,1	1,1	0,7	-3,4	-2,0	-1,2
Residuales	0,0	-0,5	-0,5	0,2	-0,4	-0,4	0,3	-0,1	-0,2
Ingreso no laboral: Capital	0,0	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0
-Transferencias	-3,3	-3,7	-3,5	-2,2	-2,8	-2,8	-1,3	-1,0	-0,9
-Pensiones	3,7	3,8	3,6	2,6	3,0	2,9	1,4	1,0	0,9
-Otros	-0,5	-0,1	0,0	-0,4	-0,1	0,0	0,0	0,0	0,0
-Rentas	0,7	0,4	0,4	1,0	0,8	0,7	-0,7	-0,4	-0,3
Total explicado	-29,8	-18,9	-13,3	-21,4	-14,4	-10,6	-9,6	-5,3	-3,4
Cambio total	-25,8	-15,4	-10,4	-14,9	-9,4	-6,5	-10,8	-6,0	-3,9
No explicado	4,0	3,4	2,9	6,4	5,0	4,2	-1,2	-0,8	-0,6
Cambio porcentual de la tasa (porcentaje)									
Perfil demográfico	17,0	14,9	13,4	10,4	9,7	9,1	15,2	15,2	14,7
Educación	1,9	1,2	1,0	0,5	0,4	0,4	5,9	5,1	4,9
Ocupación	42,1	55,3	64,2	36,5	49,4	58,4	2,9	6,2	8,8
Retornos asalariados agrícolas	22,9	14,5	10,8	19,0	12,8	9,9	3,7	2,6	1,9
Retornos asalariados no agrícolas calificados	56,2	42,7	35,2	52,3	42,4	35,6	19,5	10,8	7,1
Retornos independientes agrícolas	-0,9	-0,1	0,1	-2,7	-1,7	-1,4	14,2	12,6	11,9
Retornos independientes no agrícolas	3,2	3,4	3,0	-9,7	-7,9	-6,4	35,4	37,5	37,1
Residuales	0,1	3,4	4,4	-0,7	2,5	3,6	-3,6	2,7	6,0
Ingreso no laboral: Capital	0,1	-0,9	-1,2	-0,4	-0,8	-0,9	-0,4	-0,8	-1,1
-Transferencias	15,4	25,4	33,3	10,3	19,6	26,2	13,7	19,8	26,0
-Pensiones	-17,5	-26,6	-34,3	-12,3	-21,0	-27,7	-14,5	-19,7	-25,6
-Otros	2,1	0,4	-0,5	1,7	0,6	0,0	0,3	-0,3	-0,5
-Rentas	-3,3	-2,9	-3,8	-4,7	-5,9	-6,8	7,7	8,5	8,7
Total explicado	115,6	122,4	128,3	143,1	153,6	164,6	88,6	87,3	85,3
Cambio total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No explicado	-15,6	-22,4	-28,3	-43,1	-53,6	-64,6	11,4	12,7	14,7

Fuente: Cálculo de los autores con base en GEIH-DANE.

Cuadro 8
Determinantes de los cambios en pobreza según retornos laborales y características de los trabajadores.
Zona urbana, 2002-2017

	Cambio de pobreza (pp)			Cambios porcentuales (%)		
	Incidencia	Brecha	Severidad	Incidencia	Brecha	Severidad
Retornos trabajadores asalariados						
No Calificados						
-Educación	0,8	0,4	0,3	-3.4	-3.5	-4.0
-Experiencia	-0,9	-0,1	0,0	-7.2	-6.3	-6.1
-Género	0,9	0,5	0,3	-4.0	-4.1	-4.4
-Cabecera	0,4	0,3	0,2	15.7	9.5	6.1
-Región	0,4	0,3	0,2	-2.4	-3.0	-3.6
-Estrato	0,4	0,3	0,2	5.6	2.6	0.5
-Otros (constante)	-0,6	0,0	0,1	-4.2	-4.2	-4.5
Calificados						
-Educación	0,6	0,4	0,3	-2.2	-2.9	-3.6
-Experiencia	-1,8	-0,8	-0,4	1.8	0.2	-0.9
-Género	1,1	0,7	0,5	-4.5	-5.6	-6.3
-Cabecera	0,3	0,2	0,1	10.9	9.8	8.5
-Región	-0,6	-0,2	0,0	1.8	0.7	-0.3
-Estrato Residencial	0,4	0,3	0,2	4.6	3.7	2.8
-Otros (constante)	0,1	0,1	0,1	-8.0	-9.0	-9.7
Retornos trabajadores Independientes						
No calificados						
-Educación	2,7	1,3	0,8	-11.8	-10.8	-10.6
-Experiencia	-1,0	-0,4	-0,2	1.6	0.9	0.2
-Género	0,3	0,2	0,2	-1.6	-2.0	-2.5
-Cabecera	0,4	0,2	0,2	9.3	9.1	8.7
-Región	0,4	0,3	0,2	-4.2	-4.4	-4.8
-Estrato	0,1	0,1	0,1	6.3	5.7	5.0
-Tamaño del hogar	-0,3	-0,1	0,0	-0.9	-1.1	-1.6
-Otros (constante)	-0,1	0,0	0,0	-8.7	-8.3	-8.3
Calificados						
-Educación	1,6	1,0	0,7	-6.1	-7.0	-7.6
-Experiencia	0,7	0,4	0,3	-3.2	-3.6	-4.0
-Género	0,5	0,3	0,2	-1.7	-2.1	-2.5
-Cabecera	0,6	0,4	0,3	6.0	7.3	7.8
-Región	-0,5	-0,3	-0,2	-1.7	-2.9	-3.5
-Estrato Residencial	0,2	0,1	0,1	6.0	7.9	8.6
-Tamaño del hogar	-1,1	-0,8	-0,6	6.7	9.2	10.3
-Otros (constante)	-1,6	-1,0	-0,7	-3.4	-4.1	-4.7

Fuente: Cálculo de los autores con base en GEIH-DANE.

V. Conclusiones

La pobreza antes de los 2000 fue de estancamiento e incluso de aumento, asociado con aumentos del desempleo y de la inflación. En los años 90 la pobreza y la pobreza extrema mantienen un comportamiento fluctuante con tendencia al alza. En promedio, la pobreza creció 0,5 puntos porcentuales por un año; en gran medida por los bajos niveles de ocupación (Núñez et al, 2005).

En lo corrido del siglo XXI hasta 2018, se aprecian importantes cambios demográficos en Colombia; entre los principales y con implicaciones importantes en la evolución de la pobreza, han sido los cambios en la PET, en cuya composición aumenta la participación de las mujeres menores de 45 años, con una disminución de las tasa de dependencia. Igualmente, la reducción del tamaño de los hogares, que se asocia al aumento de jefes de hogar y de ocupados por hogar. También se consolida la concentración de hogares en zonas urbanas. Continúa un proceso de aumento en los niveles educativos, con mayor énfasis en zonas urbanas y en la educación superior. Aumenta la participación y la jefatura de hogar femeninas. Las brechas rurales urbanas se mantienen estructuralmente, con tendencia a su cierre, en particular en educación básica, participación laboral y tamaño del hogar.

En este periodo la pobreza descendió 23 pp (de 49.7% a 27%). Esta disminución fue intensa en 2002 y 2014. En el periodo total, en la disminución de la pobreza prevalece el impacto del incremento de los ingresos sobre el impacto de su distribución, aunque este impacto hace una contribución mayor al inicio (2002-2005) y al final (2012-2016) del periodo.

En forma consistente también se encuentra una disminución de la brecha y de la severidad de la pobreza. La pobreza sigue afectando con mayor intensidad a los habitantes de la zona rural (33%), a los jóvenes, a quienes cuentan con poca educación, y a quienes no participan en el mercado laboral o están desempleados. La brecha de pobreza de las mujeres frente a los hombres se ha reducido.

La reducción de la pobreza entre 2002 y 2017 obedeció, en su orden, a los cambios demográficos (33%), a los mayores ingresos laborales (30%), donde hubo mayor aporte de los

trabajadores calificados (40%) que de los no calificados (19%), a la participación y la ocupación en el mercado laboral (15%), a los ingresos no laborales (10%) y a la educación (6%).

En un primer periodo, desde comienzos del siglo hasta 2012, la pobreza decreció en forma acelerada (17pp), un ritmo de casi 3pp por año. Esta disminución estuvo asociada a los cambios demográficos, así como a los mayores ingresos laborales y a las transferencias. En esta disminución de la pobreza prevalece el impacto del incremento de los ingresos sobre el impacto de su distribución. Las transferencias influyen más en la reducción de la brecha de pobreza que en la incidencia.

En el siguiente periodo 2012-2017 se desacelera la caída de la pobreza, a un ritmo de 1 pp por año; incluso en 2016 y 2017 se registraron aumentos en la pobreza. Aumentó el ingreso per cápita de los hogares porque cada vez trabajaron más miembros diferentes a los jefes del hogar, mientras se registró una influencia mermada de las transferencias y de los cambios en la ocupación.

En el área urbana, y en forma asociada al mercado de trabajo, en la disminución de la pobreza destaca el impacto de los mayores niveles de educación, en especial en los trabajadores independientes, a lo que se suma la acumulación de experiencia. Para los trabajadores asalariados, influyen en especial los cambios sociodemográficos, la menor brecha de género y la mayor educación calificada.

La pobreza extrema se redujo casi 10 pp en el periodo 2002-2018, de 17% a 7,2%; la mayor caída se produjo entre 2008 y 2014, más de 8pp. Al igual que en la pobreza total, el ritmo de disminución se frenó desde entonces.

Bibliografía

- Alvaredo, F. y Gasparini, L. (2015), Recent trends in inequality and poverty in developing countries. *Handbook of Income Distribution*, 2:697-805.
- Alvaredo, F. y Londoño, J. (2013), High Incomes and Personal Taxation in a Developing Economy: Colombia 1993-2010. CEQ Working Paper.
- Atkinson, A., Piketty, T. y Saez, E. (2011), Top Incomes in the Long Run of History. *Journal of Economic Literature*.
- Azevedo, J. P.; Inchauste, G.; Olivieri, S.; Saavedra, J.; Winkler, H. (2013), Is labor income responsible for Poverty Reduction? A decomposition Approach. World Bank, Washington, DC.
- Banco Mundial (2014a), Social gains in the balance: A fiscal policy challenge for latin america and the caribbean. LAC Poverty and Labor Brief (February), World Bank, Washington, DC.
- ____ (2014b), Towards sustainable peace, poverty eradication and shared prosperity. Colombia Policy Notes.
- Bourguignon, F., Ferreira, F. H., y Leite, P. G. (2008), Beyond Oaxaca-Blinder: Accounting for differences in household income distributions. *Journal of Economic Inequality*, 6(2): 117-148.
- Blinder, A. S. (1973), Wage Discrimination: Reduced Form and Structural Estimates. *The Journal of Human Resources*, 8(4): 436.
- Camacho, A., Messina, T, Uribe, J. (2016), The expansión of higher education in Colombia: bad students or bad programs? IADB Discussion paper No. IDB-DP-452
- Ceriani, L., Inchauste, G., y Olivieri, S. (2015), Understanding Poverty Reduction in Sri Lanka Evidence from 2002 to 2012/13. Policy Research Working Paper, 7446.
- DNP (2017), Pobreza monetaria y multidimensional. Análisis 2010-2017. Departamento Nacional de Planeación. Dirección de Desarrollo Social. Junio de 2017. Bogotá.
- DNP, DANE (2012), Misión para el Empalme de las Series de Empleo Pobreza y Desigualdad. Bogotá: ISBN 978-958-624-095-6. Bogotá.
- Datt, G. y Ravallion, M. (1992), Growth and redistribution components of changes in poverty measures, *Journal of Development Economics*, 38, 275-295.

- Ferreira, F., Bourguignon, F. y Lustig, N. (2005), *The Microeconomics of Income Distribution Dynamics in East Asia and Latin America*. World Bank and Oxford University Press, Washington.
- Gasparini, L., Cicowiez, M. y Sosa, W. (2014), *Pobreza y desigualdad en América Latina: conceptos, herramientas y aplicaciones*. Documentos de Trabajo del CEDLAS, 171.
- Kolenikov, S. y Shorrocks, A. (2005), *A Decomposition Analysis of Regional Poverty in Russia*. *Review of Development Economics*, Vol. 9, Issue 1, pp. 25-46.
- Lustig, N., Gasparini, L. y Lugo, M. (2011), *The Rise and Fall of Income Inequality in Latin America*. *The Oxford Handbook of Latin American Economics*, pages 691–714.
- Monroy, J. M. (2019), *La dinámica de la desigualdad en Colombia. Un ejercicio de descomposición*. Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Núñez, J. (2009), *Incidencia del gasto público social en la distribución del ingreso, la pobreza y la indigencia*. Archivos de economía. Bogotá.
- Núñez, J. Ramírez J. C. y Cuesta, L. (2005), *Determinantes de la pobreza en Colombia, 1996-2004*, Serie Estudios y perspectivas, Oficina de la CEPAL en Bogotá, No.13. Santiago, Chile.
- Núñez, J. y Ramírez, J. C. (2002), *Determinantes de la pobreza*. Estudios y perspectivas. CEPAL.
- Oaxaca, R. (1973), *Male-Female Wage Differentials in Urban Labor Markets*. *International Economic Review*, 14(3):693.
- Ovando, N. y Adrián, N. (2016), *Measuring Changes in Poverty in Colombia: the 2000s*. IADB. Technical note 1074.
- Ravallion, M. (2015), *The economics of poverty: History, measurement, and policy*. Oxford University Press.
- Sánchez-Torres, Roberto (2015), *Descomposiciones de los cambios en la pobreza en Colombia 2002-2012*. *Decompositions of Changes in Poverty in Colombia 2002-2012*, Revista Desarrollo y Sociedad, Facultad de Economía, Universidad de los Andes, (75):349–398. Bogotá.
- Stiglitz, J., Sen, A., Fitoussi, A. (2009), *Report by the Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress*.



NACIONES UNIDAS

Serie

CEPAL

Estudios y Perspectivas-Bogotá

Números publicados

Un listado completo, así como los archivos pdf están disponibles en

www.cepal.org/publicaciones

37. Dinámica de la pobreza en Colombia en el siglo XXI. Juan Manuel Monroy, Juan Carlos Ramírez y Jairo Núñez (LC/TS.2021/193, LC/BOG/TS.2021/6), 2022.
36. Escalafón de la competitividad de los departamentos de Colombia, 2019. Juan Carlos Ramírez J. y Johan Manuel de Aguas P., (LC/TS.2021/2, LC/BOG/TS.2021/1), 2021.
35. Tributación en Colombia: reformas, evasión y equidad. Notas de estudio, Tomás Concha, Juan Carlos Ramírez y Olga Lucía Acosta (LC/TS.2017/137, LC/BOG/TS.2017/1), 2017.
34. Escalafón de la competitividad de los departamentos de Colombia, 2015. Juan Carlos Ramírez J. y Johan Manuel de Aguas P., (LC/L.4111, LC/BOG/L.34), 2015.
33. Tres avenidas de políticas sociales para las capitales de Colombia. Rafael Orduz, Consuelo Corredor, Alberto Maldonado, Juan Carlos Ramírez (editor), Olga Lucía Acosta (editora) y Luis Javier Uribe (editor) (LC/L.4101, LC/BOG/L.35), 2015.
32. La protección social de la población rural en Colombia: una propuesta desde las familias y sus necesidades. Olga Lucía Acosta, Juan Carlos Ramírez J., María Alejandra Botiva, Johan Manuel De Aguas y Luis Uribe (LC/L.4100, LC/BOG/L.34), 2015.
31. Bienes y servicios públicos sociales en la zona rural de Colombia. Brechas y políticas públicas. Juan Carlos Ramírez J., Renata Pardo, Olga Lucía Acosta y Luis Javier Uribe (LC/L.4062/Rev.1, LC/BOG/L.33/Rev.1), 2015.
30. Políticas sociales diferenciadas para las ciudades en Colombia: una nueva generación de políticas sociales. Juan Carlos Ramírez, Olga Lucía Acosta y Renata Pardo (LC/L.3980, LC/BOG/L.31), 2015.
29. Visiones regionales en la Amazonia colombiana: una aproximación participativa. Laura González, Juan Carlos Ramírez y Angélica Chavarría (LC/L.3963, LC/BOG/L.30), 2015.
28. Sistema de protección social de Colombia: avances y desafíos, Olga Lucía Acosta, Nohora Forero Ramírez y Renata Pardo Pinzón (LC/L.3960, LC/BOG/L.32), 2015.

ESTUDIOS Y PERSPECTIVAS

Números publicados:

37. Dinámica de la pobreza en Colombia en el siglo XXI
Juan Manuel Monroy, Juan Carlos Ramírez, Jairo Núñez
36. Escalafón de la competitividad de los departamentos de Colombia, 2019
Juan Carlos Ramírez, Johan Manuel de Aguas
35. Tributación en Colombia
Reformas, evasión y equidad. Notas de estudio
Tomás Concha, Juan Carlos Ramírez, Olga Lucía Acosta
34. Escalafón de la competitividad de los departamentos de Colombia, 2015
Juan Carlos Ramírez J., Johan Manuel de Aguas



Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)
Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC)
www.cepal.org



LC/TS.2021/193